



© Juliana Orea

— MENCIÓN HONORÍFICA —

## ***El vocho***

---

Emmanuel Medina

---

**E**s muy probable que estemos viviendo el fin de los tiempos, el preludio de un apocalipsis con señales clarísimas que no somos capaces de ver con precisión, porque nos falta perspectiva: subir a una montaña lo suficientemente alta como para entender que el bosque en el que vivimos se está incendiando y las llamas están a punto de alcanzarnos.

Emmanuel Medina, con *El vocho*, lanza un dron al aire que gana la altura necesaria como para permitirnos ver nuestro panorama actual, y concluye que esa barbarie a la que llamamos normalidad realmente es el paisaje de terror de nuestros últimos días. Sus personajes, Marcela y Rubén son jóvenes que uno se podría encontrar en cualquier lugar hoy en día, pero por la conciencia de la barbarie de su tiempo, por lo simbólico de su misión, también son personajes de algún libro sagrado que está por escribirse, en el que se relata la misión del éxodo ante el caos, en el que se rezan oraciones que no alaban a ningún dios, pero que sí señalan los actos de los tiranos que nos hieren todos los días y que, por tan abundantes, son regla y no excepción.

Medina hace referencias a las guerras pasadas y por venir; y tiende un puente bombardeado a la guerra que estamos viviendo, guerra no declarada, no registrada como tal, pero que cobra más víctimas diarias que los conflictos bélicos oficiales. No estamos en Siria ni en Irak, pero nos están matando a soldados que ni siquiera saben que lo son. Y también, sin darnos cuenta, los medios de comunicación anuncian nuevas anexiones, nuevos cambios a los mapas: ya somos una sola nación junto con el imperio deschavetado de Trump, y no es necesario hacer mucho escándalo al respecto.

Eso sí, la idea de emigrar, de cruzar fronteras para llegar a una distopía *menos peor*, sigue vigente.

Parece que el apocalipsis no es tan espectacular, nada de querubines con trompetas, ni bestias de Hollywood destruyendo edificios y almorzándose a la gente. El apocalipsis es como estar sentado leyendo las noticias de hoy.

**JORGE FÁBREGAS**

---

Registrada en Indautor.

Las autorizaciones para el montaje de esta obra pueden solicitarse al autor en la siguiente dirección electrónica: [emmanuel.medina.door@gmail.com](mailto:emmanuel.medina.door@gmail.com)

Instagram: [emmanuelmedina\\_\\_](#)

Twitter: [Co2reciclado](#)

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier soporte impreso o electrónico, así como el montaje escénico de la misma sin previa autorización del autor.

Construimos un estado de guerra dentro de la ficción porque es ahí el único lugar posible —por ahora— donde podremos descubrir cómo una situación bélica cambia las relaciones interpersonales.

Año presente, el presidente ha anunciado su alianza que dará forma a la Tercera Guerra Mundial, mientras tanto, Marcela y Rubén se disputan entre la vida y la muerte, al quebrajarse cada vez más la situación del país.

## PERSONAJES

MARCELA  
RUBÉN

## SOBRE EL TEXTO

Se sugiere trabajar las escenas del coche a nivel de piso o bien en dos pares de neumáticos dispuestos a manera de asientos. El texto fue creado a partir del auto Volkswagen sedán por considerarlo un emblema de la Segunda Guerra Mundial y debido al carácter simbólico por las referencias históricas en las que fue creado.

*El vocho* es una obra que cruza el pasado con el presente, los recuerdos con el aquí y el ahora. Los errores del pasado con las piedras del presente. Marcela y Rubén viajan por el país en busca de ma Teresa; lo hacen de manera clandestina tras haberse anunciado el toque de queda por el presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

Los temas que aborda la obra son diversos, entre ellos: los deportados, los feminicidios, la guerra, el empleo, los desaparecidos; también se hace alusión a la fábrica que dejó de fabricar el Volkswagen sedán en el año 2013, así como al último coche creado por esta compañía.

La relación entre los personajes no ha sido definida por el autor, lo que da la libertad creadora al colectivo de encontrar el parentesco o lazo que se guarda entre cada uno de los personajes que aparecen en la trama, sobre todo el de los dos personajes principales (padre-hija, madre-hijo, hermanos, novios, esposos, cómplices, amigos, compañeros, primos, abuelo-nieta, abuela-nieto, y un largo etcétera), lo cual dota de múltiples significantes a la historia, acorde a la lectura que se genere en el colectivo. Tampoco se dan indicaciones específicas acerca de la escenografía y los elementos de producción escénica, a lo mucho se comenta el lugar donde se desarrolla la escena, permitiendo a los realizadores del montaje total libertad creadora, por lo que el texto es sólo medio y sustancia para generar una obra de arte única de cada colectivo teatral que la ejecute.

Debido al carácter circunstancial de “Un rezo al pueblo de Dios” que aparece en el texto, éste puede ser modificable por datos más actualizados o por lugares y hechos más reconocidos del lugar donde se lleve a cabo la representación.

## DE LA CARRETERA EN LA FRONTERA Y LOS RECUERDOS DEL AYER

**MARCELA:** A ver, prende el estéreo para ver qué están diciendo.

**AUDIO DE PROGRAMA RADIOFÓNICO:** Esta mañana han anunciado que el último coche fabricado en la ciudad de Puebla ha sido saqueado de la fábrica, se exhorta a la pobla...

**MARCELA:** ¡Bájale a eso!, te equivocaste de estación, ahí adelante hay una patrulla, y además acuérdate de que ya toda la frontera está cercada por los militares. Deja tú de eso, qué va a pasar si algún conocido pasa y se entera; qué van a pensar de nosotros.

**RUBÉN:** Tranquila, Marcela, si nomás lo pedimos prestado un ratito.

**MARCELA:** A ver, mejor yo le pongo en la estación.

**AUDIO DE PROGRAMA RADIOFÓNICO CORRECTO:** Esta mañana el presidente de la República ha tenido una segunda reunión histórica con el presidente de Estados Unidos.

*Cambian de estación.*

El panorama mexicano no parece mejorar ante la alarma de una tercera guerra mundial, rogamos a la población mantenerse al tanto de las últimas noticias y, sobre todo, tomar cartas en el asunto.

*Cambian de estación.*

Son millones las personas que han salido ya a las calles en forma de protesta pacífica. Chiapas, Oaxaca, Colima y Jalisco se han unido ya a la marcha de otros estados, como Baja California, Sonora y Sinaloa. En menor medida se están manifestando los estados de Guerrero, Michoacán y Nayarit. Diversas organizaciones han convocado ya a otros estados del país a movilizarse a través de la ruta del migrante, con la finalidad de que el gobierno mexicano vea la unión e inconformidad de los ciudadanos ante las alarmas de alianza entre el presidente de la República y el mandatario de los Estados Unidos.

*Cambian de estación.*

Desde 1968 no se había visto tal cantidad de gente por las calles de la ciudad, estudiantes, familias enteras, organizaciones, deportistas, sectas religiosas; no hay división para manifestar la inconformidad ante las decisiones del Estado mexicano. La idea de que la ciudadanía parta desde su lugar de origen es la de convertirse durante estas manifestaciones en un migrante más en su propia tierra, un autoexiliado de carácter político, para llegar a la frontera de México-Estados Unidos y evitar el paso de los militares a tierras mexicanas. No se mantengan desinformados, continuamos nuestro boletín informativo después de unos comerciales de la Coca-Cola. No se vaya, si se va: llévese su radio portátil en la mano.

**RUBÉN:** Se va a poner feo.

**MARCELA:** Ya está feo, sólo que a unos no les toca tanto

y por eso tienen una venda en los ojos, que ironía, ¿no? Me acuerdo cuando quería estudiar Derecho en la Universidad de Puebla, lo primero que vi cuando pedí informes fue la estatua de la justicia, y se me hizo tan absurdo que estuviera vendada, si yo fuera ella me quitaría la venda para mirar de frente con los ojos bien abiertos, y en vez de vestido me pondría otra ropa, no sé, otra cosa, ¡ah, porque eso sí!, soy mujer, ¡pero soy una mujer con muchos pantalones!... Claro, aparte estaría más cómoda. Ya después me dijeron qué significaba la venda y ya ni dije nada.

**RUBÉN:** Nomás nos venimos así, sin despedirnos de nadie.

**MARCELA:** Tú no te preocupes por eso, yo ya me encargué de que todos sepan que estamos bien. Ya después llegamos así como si nada y nos reunimos todos.

**RUBÉN:** ¿Todos? ¿Aún tienes la esperanza de encontrar a ma Teresa?

**MARCELA:** Ni lo pienses, ni lo dudes ni un tantito, que por eso estamos aquí.

**RUBÉN:** Pero pues si ya se están viniendo todos los mexicanos para acá, ¿para qué vamos a buscarla, Marcela?, ¿para qué nos arriesgamos?

**MARCELA:** No se están viniendo, los están deportando, Rubén. ¡De veras contigo!

**RUBÉN:** Bueno ya vámonos moviendo de aquí, porque se nos hace noche y además la patrulla de adelante no se mueve, se está ahí como si le debiéramos algo.

*Encienden el coche, avanzan, el silencio los alcanza, reflexionan; el auto se detiene, RUBÉN intenta encenderlo de nuevo.*

**RUBÉN:** ¡Qué! ¡¿Qué pasó?!

**MARCELA:** No juegues, si aún faltan varios kilómetros para llegar.

**RUBÉN:** ¡¿Qué carajos vamos a hacer?!

**MARCELA:** Venimos desde Puebla, ya hemos recorrido varios estados y mira, que a unos kilómetros se descompone, quisiera tener al Hitler aquí para reclamarle por su diseño aerodinámico, y de paso darle en la meritita jeta por tanta babosada que hizo.

**RUBÉN:** ¿Y para qué quieres a Hitler si tienes a Trump?

*Ambos se miran a los ojos en silencio; RUBÉN sigue intentando arrancar el coche.*

**RUBÉN:** ¡No arranca!

**MARCELA:** ¡No que muy perfeccionista, el cabrón!

**RUBÉN:** Pues es que se supone que los vochos son bien luchones. ¿No será la gasolina?

**MARCELA:** A ver, fíjate bien, más adelante hay una gasolinera.

**RUBÉN:** Tendríamos que buscar otra, esa gasolinera es extranjera y aparte cobra en dólares.

**MARCELA:** Mucho muro y pocas nueces, cómo es eso de que quieren poner barreras y aun así quieren pertenecer al mercado de nuestro país.

Te dije que era mejor viajar en la Bestia, pero no, ahí vas

con tus ideas excéntricas, dijiste que era más rápido y más cómodo irnos en esto; más rápido sí, pero ve lo que pasó. ¡Pinchi Hitler!, y aparte ni es de nosotros.

**RUBÉN:** Ya te dije que lo vamos a regresar. *(Continúa intentando encenderlo, no prende, se da cuenta de que el coche está atascado.)* ¡Ya valió! Vamos a tener que continuar caminando.

**MARCELA:** ¿Caminando? ¿Y entonces cómo lo vamos a regresar?

**RUBÉN:** Deja veo si puedo arreglar algo, a ver pásame la cruz.

**MARCELA:** ¿Cuál cruz?, no nos trajimos ningún santo.

**RUBÉN:** ¡Ay, si serás, de veras! Pásame la llave de cruz para ver si le puedo arreglar la llanta. Creo que está atorada con algo. *(Mientras intenta reparar la llanta.)* Marcela, sabes, me acordé del día en que ma Teresa nos llevó a la fábrica de coches donde trabajaba; ese día yo agarré una llave de cruz e hice como si fuera mecánico en ese coche recién ensamblado al que te subiste, entonces ma Teresa se acercó y nos dijo que nos subiéramos los dos, que nos lo prestaba, que hiciéramos como si fuera de nosotros y que así aprenderíamos a manejar. Teresa cerró con llaves el vocho, bien fuerte. Antes de eso, Marcela, yo había escuchado discutir a ma Teresa con su patrón, pelearon muy fuerte, y ella le dijo que mejor se iría para el otro lado, pero no te lo pude decir, Marcela, no en ese momento, porque no quería que te pusieras triste. Y ahí estábamos tú y yo viendo como ma Teresa agarraba sus cosas para irse, luego no sé qué pasó; lo intuiste, porque tú nunca has tenido los ojos vendados ni te han visto la cara de tonta, intuiste que se iba lejos, nos abrazamos fuerte *(deja de reparar y la abraza adentro del coche)* y gritamos:

—¡Ma Teresa! ¡Ma Teresa!

—¿A dónde vas? Espéranos, danos las llaves, queremos ir contigo.

Entonces no se regresaba y gritábamos más fuerte, pero a la mejor entre tanto ruido de la fábrica no nos escuchaba y mejor empezamos a patear las puertas bien fuerte, lo más que podíamos, hasta que una de las puertas se abrió, se cayó, se derrumbó como el muro debe caer ahora para que nada nos vuelva a separar; apenas la puerta tocó el piso salimos, corriendo los dos, queriendo alcanzarla, pero ya era tarde, ya estaba lejos, nunca más la volvimos a ver. *(Baja del coche y sigue reparándolo.)*

**MARCELA:** Yo también me acuerdo, ya fueron bastantes años atrás.

**RUBÉN:** Aún no entiendo por qué lo hizo.

**MARCELA:** Yo tampoco, quizá tenía muchos problemas y no quería enredarnos en ellos. Pero por eso quiero buscarla, quiero mirarle de nuevo a los ojos, platicar con ella y decirle que aquí estamos para lo que necesite. Cuando yo era una bebé ni siquiera podía expresarme, puro buruco decía, yo no le pedí nada y aun así ella me ayudó. Yo estaba muy enferma, eso yo lo sé porque me lo contó el hijo del

doctor que me atendió. Entonces éramos muy pobres y no sabían qué tenía, pero que casi ya no respiraba, que estaba como morada, pero nadie me atendía hasta que ma Teresa fue por mí y me llevó al médico; muchos ya me daban por muerta y pues se resignaban, porque pues éramos de una familia grande y qué más daba que uno se fuera; sin embargo, ahí estuvo ma Teresa echándome la mano, resucitándome, sacándome entre los muertos. Por eso la quiero encontrar, Rubén. Pero con eso de que se jodió el coche, no sé qué vaya a pasar.

**RUBÉN:** ¡Ya vi con qué se atoró!, pero...

**MARCELA:** ¿Pero qué, Rubén, pero qué?

**RUBÉN:** Baja despacio, tranquila, yo te ayudo, no pises de este lado, pisa suavemente, con calma.

**MARCELA:** ¡Qué pasó, me estás asustando!

**RUBÉN:** ¡Estamos atorados en un socavón!, puede ser una zona minada. ¿Sí hueles ese olor a azufre?, es un socavón con bombas caseras; pisa con cuidado y vámonos.

**MARCELA:** Pero ¿el coche?

**RUBÉN:** Es el coche o nuestras vidas para encontrar a ma Teresa.

*La luz se va difuminando hasta oscuro.  
Mientras permanece el oscuro.*

**RUBÉN:** ¿Cuándo decidiste que teníamos que buscarla?

**MARCELA:** Lo decidí cuando supe que la tercera guerra mundial estaba por suceder, cuando me propuse que tenía que verla aunque fuera por una última vez. Nunca olvidaré lo que hizo por mí, y el mundo dejará de ser mundo, las armas se desatarán, habrá más víctimas que ganadores, lo sé, pero yo, Rubén, yo tengo que encontrarla.

Aunque la tierra retumbe y grite, a pesar de que los cañones retiemblen, aunque nuestro suelo profanado se encuentre y los blasones empapados en sangre estén, tengo que encontrarla. Iremos a los montes, Rubén, a los valles, a los templos, palacios y torres, abriremos cielo, mar y tierra, aunque los cañones horribles trueneen, y los ecos sonoros resuenen, la encontraremos viva, Rubén, viva.

**RUBÉN:** He de confesar que me da miedo. En la pubertad evadí a más no poder el servicio militar porque siempre imaginé un estado de guerra en el que había que lidiar con valor y no quería estar dentro de él, no quería ser un soldado al unísono de "¡unión, libertad!". Ahora sé que la guerra está dentro de mí, porque tu lucha es mi lucha, tu grito es mi grito y juntos iremos hasta el final, la encontraremos antes de que la patria nos doblegue su yugo, veremos a ma Teresa antes de que la guerra termine con nosotros, porque si de algo estoy seguro es de que nosotros jamás terminaremos con la guerra.

*Suena una alarma, un megáfono da la noticia. Luz de patrullaje de tonalidad habitual o en tonos rosados se vislumbra sobre el escenario o sobre el público.*

**MEGÁFONO:** Por acuerdo de los presidentes de México y Estados Unidos se ha acordado toque de queda a partir de

este momento a la población femenina, cualquier mujer, sin importar edad, raza, profesión o cargo político, tiene prohibido circular por las calles; evite ser encarcelada o desaparecida. Toque de queda a partir de este momento. Toque de queda. *(El megáfono se repite varias veces a lo lejos.)*

**MARCELA:** Tenemos que huir.

## LOS SUBTERRÁNEOS DE LA METRÓPOLI

Todo se realiza debajo del agua

*La luz se va haciendo presente mientras RUBÉN y MARCELA corren, corren, corren, saltan al mismo tiempo y caen en una rejilla de lo que parece ser una alcantarilla abierta. Tocan fondo.*

**MARCELA:** Caímos en una construcción.

**RUBÉN:** No, no es una construcción, si lo fuera no estaría tan larga como inacabable, pareciera que es como un túnel inmenso.

**MARCELA:** Caminemos.

**RUBÉN:** Aquí estaremos seguros mientras decidimos qué hacer.

**MARCELA:** Casi no se ve nada.

**RUBÉN:** ¿Traes tu celular?

**MARCELA:** No le queda mucho de batería. *(Ella enciende la linterna del celular.)*

**RUBÉN:** Mira allá.

**MARCELA:** ¿Qué?

**RUBÉN:** A lo lejos se ven unas cajas de cartón.

**MARCELA:** ¿Para qué nos arriesgamos?, ¿y si nos estamos metiendo donde no debemos?, sólo estamos buscando a ma Teresa.

**RUBÉN:** Aquí estamos más seguros que afuera, acuérdate del toque de queda.

*Mientras caminan al final de uno de los túneles donde están las cajas de cartón.*

**MARCELA:** Extrañaré estar allá afuera.

**RUBÉN:** Yo también. Quisiera estar mirando las noticias en el televisor, saber qué está pasando en el mundo.

**MARCELA:** ¿¡Qué carajos es esto?!

**RUBÉN:** Son documentos.

**MARCELA:** Y libros.

**RUBÉN:** ¿Sabes qué era lo que hacía últimamente?, prendía el televisor pero no lo veía, me quedaba leyendo un libro, lo hacía para ignorar todas esas mentiras que dicen las cadenas televisivas, todo ese ocultamiento, las cosas que no se cuentan ni se investigan, las novelas baratas que pasan mientras allá arriba ocurren cientos de asesinatos, secuestros, tráfico, corrupción.

**MARCELA:** *(Leyendo los títulos de los libros.)* La silla del águila de Enrique Krauze, La presidencia imperial. ¿Qué más hay por acá?, La hija prodiga de Jeffrey Archer, también está Kane y Abel.

**RUBÉN:** La Biblia está de este lado, La inoportuna muerte



del presidente, del autor Tomasino; quién sabe quién escribió éste: *Especulaciones sobre la muerte de Enrique Primero*.

**MARCELA:** Acá hay algo así como de caudillos y de Revolución.

**RUBÉN:** De este lado hay hojas sueltas.

**MARCELA:** Y más hojas sueltas.

**RUBÉN:** ¿Ya te fijaste?, tienen marca de agua del gobierno de la República.

**MARCELA:** A ver, deja te aluzo más, hay que leerlos.

#### DECLARACIÓN Y ACUERDOS. GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

Esta vez nos hemos reunido de nuevo, una vez más y no sólo dos veces, como se les ha hecho creer a los mexicanos, nos reunimos para llegar a acuerdos sobre el futuro de la Nación Única, que en apariencia estará dividida por un muro. Ellos allá y nosotros aquí, manipulados, explotados, despojados de nuevo de nuestras tierras.

**MARCELA:** Rubén, espera, esta letra yo la conozco. Avanza, ve al final, ¿quién firma?

**RUBÉN:** Teresa K.

**MARCELA:** Es su letra. Pero no logro entender, estoy muy confundida, ¿qué hace Teresa redactando estos escritos?

**RUBÉN:** Sigamos leyendo más.

... Sólo espero que los presidentes no encuentren estas cartas que he escrito con la única ilusión de que alguien las pueda hallar.

Teresa K.

**RUBÉN:** Vámonos de aquí, alguien nos puede encontrar.

**MARCELA:** ¿Para dónde nos vamos?, este camino se bifurca una y otra vez.

**RUBÉN:** Caminemos.

**MARCELA:** Agarra todos los documentos que puedas, así podremos saber dónde está Teresa.

**RUBÉN:** También agarra ese sobre que está encima del guante blanco.

**MARCELA:** Vámonos.

*Largo silencio. Continúan caminando, mientras hojean algunos de los muchos documentos que tomaron.*

**RUBÉN:** Llevamos caminando horas, en medio de la nada, en el silencio de esta ciudad oscura.

**MARCELA:** Nunca habíamos estado así, perdidos en una ciudad grande y vacía.

**RUBÉN:** Abre el sobre.

**MARCELA:** Sólo tiene una hoja, con un puñado de claves.

**RUBÉN:** N, E, M, N, E, E.

**MARCELA:** Por dos, entre treinta, entre dos.

**RUBÉN:** ¿Tregua?

$$\text{Tregua} = \frac{\frac{(N. E. M.) 2}{30} + \frac{(N. E. E.) 2}{30}}{2}$$

**MARCELA:** Leamos más.

**RUBÉN:** Pásame esas hojas. Hay fragmentos que no están completos.

**MARCELA:** Escucha.

La reunión de ayer consistió en crear una tregua, se estableció una especie de convenio en el que acordaban derribar a los que fueran un obstáculo para la Nación Única. Se contemplaron a los periodistas y personas de la política, un reportero y un político por cada estado marcarán con sangre su labor. En total cuatro personas por día, durante 31 días. El acto deberá llevarse de manera sigilosa, atribuirse al crimen organizado y a los empresarios corruptos. También deberán atribuirse los asesinatos a las personas dementes que se crean a través de las pandillas o de los juegos cibernéticos. El color azul encubrirá el color rojo de la sangre. Los adolescentes comenzarán a ser manipulados por las redes, el internet será nuestro mejor aliado.

**MARCELA Y RUBÉN:** Regina Martínez, Alison Parker, Yolanda Ordaz, Martín Méndez Pineda, Luis Donald Colosio, Robert Stevens, John F. Kennedy.

*Se escucha un balazo y sus ecos; ambos se echan al suelo.*

**RUBÉN:** Apaga la luz. ¿Estás bien? No fue cerca de aquí, se escuchó lejos, sólo que resonó aquí.

**MARCELA:** Ya hay que irnos, refugiémonos en otro lugar.

**RUBÉN:** ¿Y ma Teresa?, hemos recorrido parte de la República en busca de ella, ¿y quieres que echemos todo por la borda?

**MARCELA:** No sé de qué lado está, no sé si es víctima de ellos o se ha unido a ellos, no sé nada, sólo sé que me duele la cabeza de tanto pensar. No hemos comido nada y aquí abajo no hay agua. Antes y no se nos ha acabado el aire para respirar.

**RUBÉN:** Pronto saldremos de aquí, resiste un poco más, tú eres una persona muy luchona desde que naciste, resiste.

**MARCELA:** No sé cuántos kilómetros hemos caminado ya.

**RUBÉN:** Mira allá, al final, hay una bandera. Quizá sea la frontera entre México y Estados Unidos; desde el lugar donde nos encontrábamos hasta aquí han pasado ya más de 43 kilómetros.

**MARCELA:** Han sido más de 43 kilómetros que se bifurcan en diferentes partes, lo primero que encontramos fueron estos documentos que no sabemos a dónde nos llevan. Después llegamos a esa fosa con un montón de jóvenes muertos, quemados.

**RUBÉN:** Esto de aquí abajo es una ciudad nueva, oculta, debajo de la gran metrópoli. Ya no sólo existe el otro lado, sino los de abajo. De seguro aprovechan cada obra pública para cavar más y más este subterráneo clandestino.

**MARCELA:** Ahora entiendo por qué la torre de la catedral se estaba desplomando, todo está conectado, la catedral, el

palacio de gobierno, las cárceles federales, el tráfico de humanos, el narcotráfico, la delincuencia. Tenemos que salir de aquí.

**RUBÉN:** Sí, pero no por ahora, de encontrarte te meterían a la cárcel o te matarían.

**MARCELA:** Ya estoy muy cansada. Hemos pasado continuamente por lugares que parecen repetirse, lugares donde entra la luz y otros donde no se ve ni un alma.

**RUBÉN:** Allá arriba hay un agujero. Apóyate en mis hombros.

*Ambos caen al suelo.*

**MARCELA:** Estamos muy cansados, no hemos probado alimento ni agua.

**RUBÉN:** ¿Y si seguimos el camino?, quizá más adelante encontremos algo.

**MARCELA:** Cruzando esa bandera transparente estaremos en territorio ajeno.

**RUBÉN:** Nos encontraremos en otra ciudad subterránea, ajena, más seca y más dura.

**MARCELA Y RUBÉN:** Caminemos.

**MARCELA:** Me angustia no saber qué pasará del otro lado, antes de continuar hay que leer un poco más, ya casi se terminan los escritos.

**RUBÉN:** Préstame el celular.

Los militares ingresaron a México porque el Estado mexicano solicitó apoyo para combatir el crimen organizado y el narcotráfico; construyeron un monstruo grande, enorme, más grande que ellos mismos, y por eso ahora están luchando contra algo que ellos mismos permitieron.

Cuando partí de México para el otro lado, lo hice con todo el dolor de mi alma, con la esperanza de encontrar un mejor futuro para Rubén y para Marcela; la fábrica ya no daba para más, entonces agarré mis cosas, llevaba en mi cuello la cadena de plata que Marcela me había obsequiado en mi cumpleaños. Tomé mis cosas y me fui lejos esperando que no se dieran cuenta; no pude evitar oír sus gritos hablándome, pidiéndome que regresara, entonces sentí que mi cielo se partía en dos, se desmoronaba. Sentí un nudo en la garganta, pero mi convicción era más fuerte, yo ya no tenía vida ahí, yo ya sólo era un medio para los demás.

Nunca esperé encontrarme aquí, en esta ciudad subterránea que lleva más de 100 años sobre la faz de la tierra, cada vez más grande, más ambiciosa, más esperanzada de ser la Nueva Nación. Contar cómo llegue aquí sería contar una historia de torturas, de xenofobia, de intolerancia, discriminación y misoginia. Ahora lo único que deseo es que estas cartas sean encontradas y que se encuentren en buenas manos. Quiero que nuestros inmigrantes estén de vuelta en casa, que los mexicanos abramos los ojos. Que creemos una economía local. Que cerremos las puertas a los EE. UU. y abramos otras posibilidades. Es el momento para ser dueños de nuestro propio sueño mexicano. La úni-

ca esperanza que encuentro es ir más allá de las palabras y de la poesía. Construyamos acciones.

### EL TÚNEL AL FINAL DEL PASILLO

*RUBÉN y MARCELA cruzan la bandera transparente, donde encuentran otras hojas y plumas, así como una grabadora de mano.*

**MARCELA:** Mira.

**RUBÉN:** Enciéndela.

**GRABADORA:** La historia no se crea ni se destruye, únicamente se transforma, aunque continuamente se caiga en los mismos errores y se tropiece con la misma piedra. Trump ha utilizado la misma historia que utilizó Hitler con los medios. Empezamos a repetir nuevamente la historia, estamos ante una humanidad hipnotizada, ... nue... medio... red. s... soc... ia... televisivos... para denigrar a los mexicanos (*un balazo y sus ecos en la grabación, la voz se va callando forzadamente hasta que desfallece. La grabación se entrecorta.*)

**MARCELA:** ¡Ma Teresa! ¿dónde estás?, ¿qué ha pasado contigo?, quiero irme contigo, ¡llévame donde estés! ¿Por qué no me esperaste?, no pudiste esperarme, quiero viajar contigo en el mismo sueño sin retorno, sin recuerdo, sin olvido, estábamos tan cerca y no nos esperaste, ni un poquito, ya sólo faltaba... (*Se desploma; RUBÉN la abraza para consolarla.*)

**RUBÉN:** ¿Te acuerdas del rezo al Pueblo de Dios?

**MARCELA:** Sí.

**RUBÉN:** ¿Rezamos por su alma?

**MARCELA:** Sí.

### UN REZO AL PUEBLO DE DIOS

Por los 43 desaparecidos en Ayotzinapa,  
*téngase misericordia*  
Por los más de 2 000 desaparecidos en Jalisco,  
*téngase misericordia*  
Por los que nunca se han cansado de buscar  
a pesar de no encontrar  
ni polvo, ni rastro, ni esperanza, *en ustedes confío*  
Por los desaparecidos, *en ustedes confío*  
Por los encontrados cuando ya no están,  
*rueguen por ustedes*  
Por las mentiras  
Por las verdades a medias, *escuchen*  
Por las injusticias  
Por lo vivido hoy  
Por lo vivido ayer  
y siempre, *oigan*  
Por el mal gobierno, *iluminense.*

Así sea

**MARCELA:** Ya me quiero ir de esta ciudad grande y subterránea, ya no importa nada; que me atrapen, que me hagan prisionera, ¿acaso no hemos sido prisioneros de un destino que no escogimos? Prisioneros de las creaciones y destrucciones del hombre.

**RUBÉN:** Aquí podemos quedarnos un tiempo, en lo que sabemos qué está pasando allá, en el otro lado de nuestro lado. Aquí abajo es muy grande, no creo que nos encuentren con facilidad, para empezar, casi no se ve nada, a menos que alumbres.

**MARCELA:** El celular. Escuchemos el celular, la radio del celular. Démonos prisa porque ya casi no tiene batería. *(La radio se escucha con interferencia.)*

**PROGRAMA RADIOFÓNICO:** Voz del presidente de la República: “¡Mexicanos al grito de guerra!, hemos de convocarlos a lidiar con valor y defender nuestra patria, hoy 16 de septiembre nos hemos aliado para defendernos en esta Tercera Guerra Mundial... Los países con los que hemos encontrado unidad y fuerza son...”. *(El sonido se va desvaneciendo, al igual que la luz.)*